

Todo lo que es Divino

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

En la naturaleza de las cosas es imposible que ningún hijo nacido de mujer quede sin redimir, porque en el momento en que dice "Yo soy", está proclamando todo lo que es divino en su carne. Por lo tanto, Dios no puede desechar lo que constituye el "Yo" del hombre sin desecharse a sí mismo, y eso es imposible. Las Escrituras enseñan en forma de parábolas, y debemos aprender a distinguir entre la parábola contada y su mensaje.

En el capítulo 18 del evangelio de Mateo, leemos que puso a un niño en medio de ellos y dijo: "Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos siempre ven el rostro de mi Padre que está en los cielos". La palabra "ángel" significa "un mensajero; para traer adelante", y la palabra traducida como "niño" significa "un infante; un término de cariño". Aquí encontramos que un niño siempre está viendo el rostro del Padre que está en el cielo y llevando adelante su mensaje al convertirse en lo que contempla.

La realidad del hombre se simboliza como la del niño de Cristo, la semilla incorruptible que siempre está viendo el rostro del Padre, moldeando la realidad del hombre en la imagen del Padre para que pueda llegar a ser uno con su Padre. Arrojando su sombra en un papel determinado, juzgamos el papel, sin saber que el inocente niño de Cristo lo está haciendo a medida que se moldea a sí mismo en la imagen del Padre. En el mundo desempeñamos nuestros roles al decir: "Soy rico, soy pobre, soy conocido, soy desconocido"; sin embargo, el inocente niño de Cristo (esta semilla incorruptible) siempre está viendo el rostro del perfecto, moldeándose a sí mismo en la imagen de lo que contempla.

Es mi deseo ver constantemente la verdad tan claramente que me convierta en su imagen y la comparta con todos los que escuchen. Sin entender los horrores del mundo, el hombre piensa que está condenado y no salvado; pero os digo que cada hijo nacido de mujer ya está redimido. El ser que es la realidad del niño se moldea a sí mismo en la imagen del Padre y llega a ser lo que contempla.

Pero en el mundo se lanza en los muchos papeles que debe interpretar. En el momento puede estar interpretando el papel de un hombre rico o quizás de un hombre pobre; aún así, es libre de elegir otro estado aplicando el precepto: "Todo lo que deseáis, creed que lo tenéis y lo tendréis". Siempre te estás moldeando en la imagen de lo que estás contemplando, ya sea en este mundo de la muerte o en ese mundo de la vida.

Pero tu niño de Cristo siempre está viendo el rostro de tu Padre y moldeándose a sí mismo a su semejanza, para que puedas saber quién eres y decirte a ti mismo: "¡Yo soy Él!" Esto puede parecer fantástico, pero es verdad, porque os estoy diciendo lo que sé, no lo que teorizo o especulo. Nadie puede fracasar. Dios endureció el corazón de Faraón para que no dejara ir a su pueblo.

Luego, dándole golpe tras golpe, volvió a endurecer su corazón, entonces, ¿quién es el responsable? El niño está soñando que es Job mientras arroja su sombra y interpreta los muchos papeles. Pero al final entenderás por qué te sometiste a la prueba y recibirás cien veces más de lo que tenías antes. Estás interpretando un papel ahora, y has interpretado innumerables papeles en el pasado.

Muchos de vosotros aquí estáis interpretando el último papel, pero cada papel tenía el propósito de moldearte en la imagen de lo que estás contemplando. Siempre contemplando la imagen perfecta, con la esperanza de que no te desvíes de ella, te convertirás en una imagen de la verdad. Ahora él te dice: "Si permaneces en mi palabra, conocerás que yo soy la verdad".

Sabrás esto cuando el hijo de Dios te libere, y cuando tu hijo te libere, serás verdaderamente libre. Mientras tanto, estás moldeando tu rostro en la imagen de lo que estás contemplando. Ahora solo ves el mundo de sombras, pero si me crees y recuerdas mis palabras en tus momentos de desesperación, te sostendrán en tus momentos de problemas. En el capítulo 8 de Proverbios, el pequeño niño nos dice: "Al principio, cuando el Señor creó el universo, yo estaba a su lado como un niño pequeño.

Yo era su deleite diario, regocijándome siempre ante él. El que me encuentra, encuentra la vida. El que me pierde, se hace daño a sí mismo; todos los que me odian, aman la muerte", porque están enamorados de este mundo de la muerte. Cuando ves la conciencia, debes ver las dos relaciones: el puro "YO SOY" sin condicionamientos, y el "YO SOY" condicionado. Ahora condicionado, soy consciente de ser Neville, un orador y maestro.

Otro estado colocado en la conciencia pura es el de un banquero, un abogado o el de un ladrón. Estos son todos estados condicionados en los que el niño pequeño te ha lanzado, y estás interpretando tu papel perfectamente. No verás a ese pequeño niño hasta el final de la obra, momento en el que sostendrás al bebé en tus brazos y tus intensos sentimientos hacia él se expresarán en palabras.

En mi caso, dije: "¿Cómo está mi cariño?" El niño invoca un término de cariño, porque cuando encuentras a ese niño, encuentras la vida. Encuentras a aquel que estuvo al lado del Señor cuando creó el mundo, y lo sabrás. El que me pierde, se hace daño a sí mismo, y el que me odia está enamorado del mundo de la muerte. Todo aquí es mortal, y con el tiempo, el multimillonario dejará sus millones y el general honrado dejará sus medallas.

Los miles de millones se descompondrán y las medallas se empañarán. Todo aquí desaparecerá y no dejará rastro, pero aquel que interpretó el papel del millonario y el general no puede desaparecer. Es ese pequeño niño interior, que fue uno con Dios y es Dios. Él es el que observa y cambia la imagen hasta que sea tan perfecto como su Padre en el cielo es perfecto.

Está construyendo la misma imagen y cuando la refleje y la irradie, encontrarás a ese niño y le hablarás con palabras de cariño. El niño no es más que un signo de tu verdadero ser que se está lanzando a sí mismo en estos muchos roles. Me arrojó al papel de un niño pobre, en una familia sin antecedentes intelectuales, sociales o financieros. Luego me sacó como la imagen perfecta del Padre para que descubriera mi propio ser.

Esa es la historia de todos en este mundo. Ahora, él te brinda un cojín al decirte que, a través del acto de la ascensión, puedes cumplir cualquier deseo de tu corazón. Sabiendo lo que quieres, debes asumir que lo tienes en el mismo sentido en que el niño de Cristo asume que es lo que está contemplando. Debes contemplarte como seguro si ese es tu deseo. Debes contemplarte como saludable si eso es lo que desees.

Sabiendo lo que quieres, debes asumir que lo tienes en el mismo sentido en que el niño de Cristo asume que es lo que está contemplando.

Debes sentirte en el estado deseado con la misma persistencia con la que Cristo en ti se siente a sí mismo en la imagen del Padre, porque él nunca se desvía de ese deseo. Cuando sepas quién eres, descubrirás que eres libre de ser cualquier cosa, ir a cualquier lugar y poseer cualquier deseo de tu corazón. También sabrás que, no importa lo que hayas pasado, estés pasando o puedas pasar, serás redimido, porque él, en ti, no vacilará al mirar el rostro del Padre.

Como dijo Blake tan hermosamente: "Verás por lo que enseño, que no considero ni al justo ni al malvado en un estado supremo, sino que todos ellos son estados del sueño en el que el alma puede caer en sus sueños mortales del bien y el mal cuando abandonó el paraíso siguiendo a la serpiente". Fue la serpiente, el símbolo de la vida eterna, la que dijo: "¿Dijo Dios que morirías? Te digo que en realidad no morirás, sino que serás como Dios, conociendo el bien y el mal".

Al comer del árbol del bien y del mal, te quedas en el mundo mientras juzgas a otro; pero detrás de tu máscara está el niño de Cristo, que te está moldeando en la imagen del Padre. Si te encuentras en un estado que no te gusta, aplica este principio y asume que estás libre de todas las incursiones, sabiendo en lo más profundo de tu alma que estás viendo el rostro de tu Padre. Cuando lo veas por primera vez, no sabrás que es el Padre.

Al igual que un niño conoce a sus padres antes de saber que son sus padres, conocerás a Dios antes de saber que es el Padre, y conocerás al Padre antes de saber que es tú mismo. Así es como la conciencia despierta en el mundo. El hijo del hombre viene a salvar a aquellos que están perdidos por su conciencia errante. Simplemente te alejaste del estado, eso es todo.

No estás perdido. Cuando dices "Yo soy", estás dentro, de y te mueves hacia el YO SOY. Siempre en él y de él, te mueves conscientemente hacia pensar desde el único YO SOY. Todos se mueven hacia ser ese YO SOY, porque todos están en la imaginación, de la imaginación y se mueven hacia saber conscientemente que todo es imaginación. Todo en este mundo te invita a alejarte del YO SOY.

Todos se mueven hacia ser ese YO SOY, porque todos están en la imaginación, de la imaginación y se mueven hacia saber conscientemente que todo es imaginación.

Instado a creer en esa píldora, esa dieta, un hombre, te alejas de tu verdadera identidad y te pierdes a medida que tu conciencia deambula. Pero realmente no importa, porque no puedes perderte, ya que el hijo del hombre vendrá. Él es aquel en quien el ideal se ha realizado. Llamado Jesús, es la personificación de la semilla incorruptible que despertó, brotó, floreció y dio su fruto.

Y en ese estado te mueves hacia la Paternidad cuando tu hijo David revela tu verdadera identidad. La última noche de la conferencia intenté que mi mensaje quedara claro, pero hubo quienes no entendieron, así que lo repetiré brevemente ahora. El mensaje es simple. En las Escrituras, la expresión "Cristo" se utiliza para referirse a la raza humana y al ser humano que ha alcanzado el ideal.

La raza humana, con todas sus generaciones y experiencias, es personificada como la juventud eterna, David. Ahora, el ser en el que se realiza el ideal se llama Jesús, que es Dios el Padre, cuyo hijo es David. Todos en quienes se alcanza el ideal son Jesús, y al final solo hay Jesús, que es el único cuerpo, un solo Espíritu, un solo Señor, un solo Dios y Padre de todos.

Tú, individualmente, alcanzarás el ideal cuando te enfrentes a tu hijo que da testimonio de que eres Dios el Padre. Esto puede no ser lo más fácil de entender, pero reflexiona sobre ello. Apóyate en esta verdad en momentos de dificultad. Eso es lo que Pablo quiso decir cuando dijo: "Pienso que los sufrimientos del tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que ha de ser revelada en nosotros".

Pablo nunca dudó de que esta visión celestial era la promesa que Dios hizo a los padres, pero no la detalló. Estoy haciendo todo lo posible para hacerla lo más clara posible. El total de tus experiencias en este mundo de la humanidad, por crueles que hayan sido, cuando se cumplan, producirá a David; así que al final dirás: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen".

En este nivel juzgamos y condenamos, pero estos papeles deben ser interpretados por ti, un individuo, antes de que puedas producir a David, y cuando veas a David, sabrás que eres Dios el Padre y eso es Jesús. Ahora, él llama a un niño y lo pone en medio de ellos, diciendo: "Que nadie menosprecie a uno de estos, porque os digo que en los cielos sus ángeles siempre ven el rostro de mi Padre, que está en los cielos". ¿Por qué?

Porque un hombre siempre se convierte en lo que su "Yo" contempla. Puedes tomar a cualquiera y representarlo ante ti mismo como el hombre (o la mujer) que te gustaría que fuera y, si no vacilas en esa representación, él se conformará a ella. Si quieres que alguien sea importante en tu mundo, primero debes hacerlo importante en tu mente y tratarlo de esa manera mañana, tarde y noche.

Si lo ves como ese ser, no puede fallar, porque debe convertirse en lo que contemplas. Pero no puedes vacilar. En el momento en que escuchas un rumor, cambias la imagen y no puedes. Hace muchos años leí la historia de madres famosas en el teatro y sus hijos. Uno de ellos fue Milton Beryl. Él era su único hijo y ella construyó su mundo en torno a él. Se uniría al grupo de niños que jugaban a la pelota y les diría que Milton era la estrella, y lo que él dijera, debían hacerlo.

Si no lo hacían, ella les quitaría la pelota y el bate. La historia enumeraba una docena de niños cuyas madres mantenían ese ideal de sus hijos en su mente. No vacilaban y, por lo tanto, sus hijos no podían fracasar. Tenían que convertirse en lo que sus madres contemplaban de ellos. Si una madre compara a su hijo con otro niño y lo encuentra deficiente, ha quebrado la imagen.

Lo ve menos, pero debe verlo como grandioso y nunca vacilar en su imagen de él si realmente quiere que sea grandioso. Ahora, hay algo en ti que nunca ha apartado los ojos del rostro del Padre y no se desviará hasta que seas perfecto. Mientras tanto, proyecta su sombra y tú interpretas el papel de un vagabundo, un papel necesario para enfocar la imagen. Luego arrojará otra imagen y otra hasta que seas perfecto como tu Padre en el cielo es perfecto.

Pero, ¿cuál es la realidad de tu carne? "Yo soy". Cuando dices "Yo soy", estás proclamando lo divino y no puedes ser arrojado a menos que Dios esté dispuesto a perderse a sí mismo, porque el "Yo" en ti es Dios. Por lo tanto, Dios no puede dejar de lograr su objetivo predeterminado, que es moldearse a sí mismo y finalmente convertirse en el Padre. ¡Qué misterio!

Solo piensa, antes de que existiera el mundo, estabas predestinado a convertirte en su autor, su actor y en aquel que lo sostiene y lo mantiene. Tú, que has interpretado muchos roles horribles, eres Jesús. Y cuando tu imagen sea perfecta, despertarás como aquel que es Dios, el Padre de la humanidad. Y cuando la humanidad se reúna en un solo ser y se proyecte, verás a tu hijo David.

Ese es el misterio. Lo que será la próxima obra no lo sé. Solo sé que, hasta que todos hayan despertado, esta obra no estará completa. Entonces, no critiquen ni condenen, porque desde arriba ayudaremos a cada ser aquí a regresar a casa. Somos los llamados "Aquellos que vinieron a salvar a los perdidos". Primero lo buscamos, luego lo salvamos al devolver esa conciencia errante a la visión del Padre.

Ahora mi deseo único y consumidor es ver la verdad tan claramente que me convierta en un testigo ocular y pueda contar mis experiencias tal como suceden en mí. No te estoy pidiendo que dejes de dar tu dinero a la caridad si, al darlo, te da placer; pero dar a los pobres y necesitados no te salvará. Solo eso que está en ti, cuya cara está enfocada en el Padre eterno, puede salvarte al convertirse en lo que él está contemplando.

Como él lo ve, arroja su sombra. Sabiendo que necesitas una cierta experiencia encarnada, arroja su sombra, pero te da un cojín, diciéndote que cualquier cosa que desees, si tan solo crees que la has recibido, lo harás. Puede que ahora estés interpretando el papel de un hombre pobre, pero no necesitas anclarte allí afirmando que no puedes volverte rico. Más bien, puedes interpretar el papel de un hombre rico creyendo que eres rico.

Puedes interpretar conscientemente cualquier papel que desees expresar mientras te moldeas a ti mismo en la imagen del Padre. La Biblia está llena de historias maravillosas que los eruditos han malentendido. Como la que cité hoy. "Puso al niño en medio de ellos". Los eruditos se preguntan quién era el niño y qué fue de él, ya que lo leen como una historia secular y la Biblia no tiene nada que ver con ningún suceso en la Tierra.

Jesús no es un hombre de la historia secular. Él es un representante de cada hombre en quien esa semilla incorruptible floreció y dio su fruto. La resurrección, el nacimiento, el descubrimiento de la Paternidad, todo esto es el fruto que estás dando. No hay nada comparable a esta verdad. Si fueras dueño del mundo, ¿qué importaría si mañana murieras y lo dejaras todo?

¿Cuál sería el sentido de vivir si no hubiera fin en esta vida mortal? Pero lo que te estoy diciendo es verdad. Eres un ser inmortal que no puede morir. Aunque el cuerpo parezca muerto, tú, su realidad, no puedes morir porque tu YO SOY es Dios. Nunca hubo otro Dios y nunca habrá otro Dios. Te estás despertando lentamente a la realización de que eres el Dios que creó todo y que nadie es más grande que el otro.

Aunque el cuerpo parezca muerto, tú, su realidad, no puedes morir porque tu YO SOY es Dios.

En este mundo, todos tratamos de ser mejores que los demás, pero cuando se revele la verdad, sabremos que solo hay un hijo y un Padre. Y si soy el padre de David y tú eres el padre de David, ¿no somos uno? Entonces comprenderemos el gran Sh'mah: "Oye, oh Israel, el Señor, nuestro Dios, el Señor es uno". Él es el único Padre y no puede ser dos, pero si es un padre, debe haber un hijo que dé testimonio de su paternidad.

Si tienes la misma experiencia que yo, ¿no somos uno? Así que al final solo hay un Dios, un Padre y un hijo. El único que se quedó dormido y está soñando este estado divino disperso en ser. Al final, todos despertaremos como aquel que se quedó dormido, pero no perderemos nuestra identidad. Te amaré profundamente como si fueras otro aparente, pero sabré que somos uno.

Es un misterio peculiar. Todos somos Dios el Padre, porque no hay otro ser. Dios primero se revela como poder omnipotente, luego como "Yo soy" y finalmente como amor infinito, el Padre. Entonces, ¿por qué estamos aquí? Blake lo expresó maravillosamente: "Estamos en la tierra un pequeño espacio para que aprendamos a soportar los rayos del amor". En tu estado actual, no podrías soportar los rayos del amor, porque el amor infinito de Dios es pura potencia.

Vemos el poder utilizado para llegar a la luna, y contemplamos ir a Venus y Marte, pero el poder para llevarnos allí es como un petardo en comparación con tu verdadero ser, que trajo el mundo a la existencia y lo sustenta. Un día la obra habrá terminado y, no me importa lo que un hombre haya hecho, despertará como Dios. Ponte ahora en el papel de un padre cuyo hijo es acusado de un acto horrible.

Amando a tu hijo, ¿no querrías que quedara libre? Yo sé que sí. Lamentaría que lo hubiera hecho, pero lo perdonaría y querría que quedara libre. Lee cuidadosamente la historia de David y descubrirás que no hay nada que un hombre pudiera hacer que David no hiciera. Envío a Urías a la batalla, sabiendo que sería asesinado para que David pudiera tener a Betsabé.

A pesar de tener mil esposas propias, robó a la esposa de otro hombre porque quería una más; sin embargo, fue llamado el hombre perfecto, el hijo del Señor, "Un hombre según mi propio corazón que hará toda mi voluntad". David no es un hombre nacido de una mujer. Él es espíritu. Personificado como una juventud eterna, David es el resultado de tu viaje al mundo de la muerte.

Cuando el niño Cristo, en ti, te ha llevado a través de todas las generaciones de hombres y has experimentado todo a lo que acordaste al principio, eres perfecto como tu Padre en el cielo es perfecto, y has formado a David, tu hijo, para revelarte a ti mismo. El mundo piensa que Jesucristo es el hijo de Dios, pero yo te digo que Jesús es el Señor. Esto es un misterio.

David viene en espíritu y llama a Jesús "Padre". La humanidad es Cristo, el hijo, y Jesús es Dios el Padre. No puedo abrir tu cráneo y forzar la solución de este misterio en él. Solo puedo dártelo en palabras, pero puedo decirte que llegará el día en que experimentarás mis palabras. Tu cráneo explotará y experimentarás todo lo dicho de Jesucristo en primera persona, singular, en tiempo presente.

Interpretado en el papel principal, sabrás que eres él, aunque seguirás siendo un ser muy limitado en este mundo de mortalidad. Viniste a este mundo de muerte para vencerlo, trayendo contigo la semilla incorruptible de Cristo, que contempla al Padre, transformándote en su imagen. Y como el Padre no puede engendrar otro, se está engendrando a sí mismo. Pero mientras estés aquí, toma su maravilloso precepto y cree que puedes tener cualquier cosa que desees.

No hay restricciones impuestas al poder de la creencia. No necesitas consultar primero a algún hombre santo para ver si debes tenerlo o no. Sé el juez. Elige tu deseo y, en la medida en que te convenzas de que lo tienes, lo obtendrás. Y, como todos somos uno, si se necesitan un millón de personas para ayudar al nacimiento de tu suposición, lo harán, sin su conocimiento ni consentimiento, por lo que no tienes que pedir a nadie que te ayude.

Lo único que se te pide es que supongas que lo tienes. Una suposición, aunque sea falsa, si persiste, se convertirá en un hecho. Ese es el principio. Detrás de esta fantástica obra donde te estás despertando como Dios, tenemos un estado secundario. En él, puedes ser asignado al papel de un hombre pobre y necesitar las monedas de César para cumplir con sus demandas de impuestos, alquiler y comida.

Así que puedes entregar a César lo que es de César al suponer que tienes lo que César demanda y permanecer fiel a esa suposición. Mientras tanto, algo más está ocurriendo en ti que es infinitamente mayor que el mundo de César, porque este mundo llegará a su fin, pero el reino de los cielos es eterno, ya que es eterno. El mundo de César es uno de muerte, pero la imaginación humana es vida eterna.

Es la imaginación humana la que te revelará tu verdadera identidad cuando seas perfecto como tu Padre en el cielo es perfecto. Entonces verás a David, el signo de que has llegado al final del viaje. Habiendo interpretado todos los papeles, eres el vencedor y tu corona te está esperando mientras tu hijo revela tu paternidad. Si el Señor le dice a David: "Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado", y David te llama "Padre", ¿no eres tú aquel al que se llama Dios en la escritura?

Parece tan absurdo que un hombre pequeño, uno entre miles de millones, haga estas afirmaciones extravagantes, pero son verdaderas. Einstein era un hombre de pequeña estatura, pero concibió una idea que ha cambiado el pensamiento de todo el mundo. Así que Dios, usando la máscara de un hombre pequeño, se la quita para revelar su verdadera identidad, y las palabras del hombre pequeño, si se creen, cambiarán el mundo.

Entonces, el niño pequeño fue traído y puesto en medio de todos. No lo desprecien, porque es aquel que estuvo conmigo al principio del tiempo. Cuando establecía los cimientos del mundo, él estaba a

mi lado como un niño pequeño. Era mi deleite diario, deleitándose para siempre en los asuntos de los hombres. Quien lo encuentra, encuentra la vida. Quien lo pierde, se perjudica a sí mismo.

Quien lo odia, ama la muerte. El niño pequeño es un símbolo de ti, moldeándote a ti mismo en la imagen del Padre. Te arrojas a estos mundos de sombras y cuando eres perfecto, irradiarás a tu Padre y llevarás la misma marca de su naturaleza. Entonces David se presentará ante ti, en el Espíritu, y te llamará "Padre". Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.